LA ESTANCIA DEL ANIMAL MALSANO

Arianna Castañeda

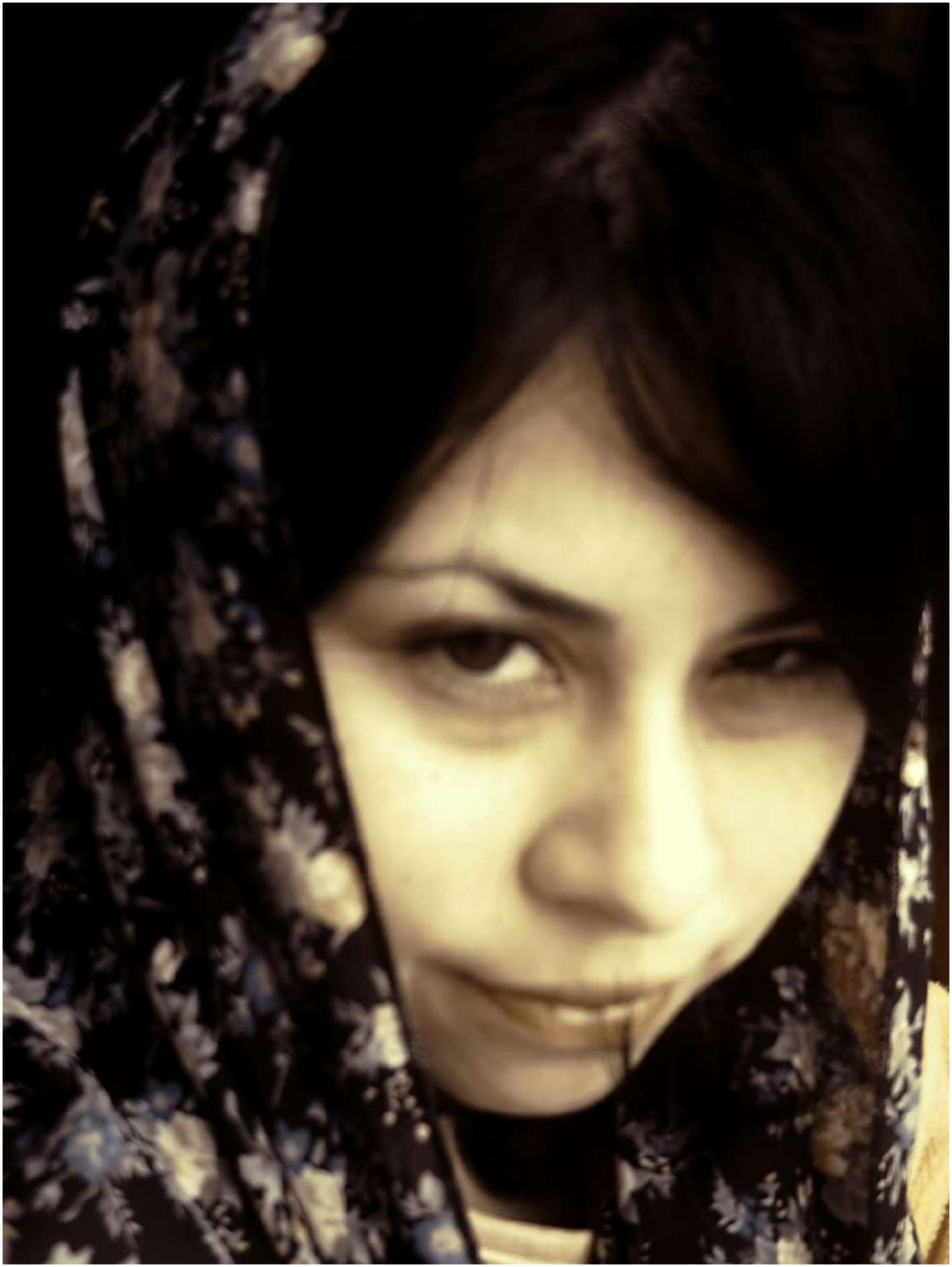
colección piedra/sangre

EMBAJADA DE ESPAÑA EN PERÚ
aecid CENTRO CULTURAL
Lustraeditores

Arianna Castañeda

(Lima, 1981)

Estudió Derecho en la Universidad de San Martín de Porres. Es editora del Boletín Cultural *Chasqui, el correo del Perú* que publica el Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. Además se desempeña como Gestora Cultural en el Centro Cultural Inca Garcilaso del MRE. Es autora del libro *El jardín de los amables espinos* (Santo Oficio, 2005). Ha publicado en revistas como *Letralia, El Hablador, Baquiana, La Siega, Los Noveles, Ping Pong,* entre otras. Ha sido incluida en: *In our own words* (EEUU, 2005), *21 poetas peruanos* del proyecto editorial web *Lapsus* (Lima, 2006), Antología multilingüe *Bridges* del Festival de poesía de Struga (Macedonia, 2006) y la Antología de poesía *Yacana* (Lima, 2007).



LA ESTANCIA DEL ANIMAL MALSANO

Arianna Castañeda

LA ESTANCIA DEL ANIMAL MALSANO

Centro Cultural de España – Lustra Editores

Primera Edición, 2008

© Arianna Castañeda, 2008
© Lustra Editores, de Víctor Ruiz Velazco, 2008
© AECID-Centro Cultural de España en Lima, 2008

Lustra Editores
Los Claveles 402, Residencial San Felipe, Jesús María
Telf: 9-9-264-2527
E.mail: duquedequeda@yahoo.es
lustra_editores@hotmail.com
lustraeditores@gmail.com

Co-edición:
Centro Cultural de España en Lima
Jr. Natalio Sánchez 181-185, Santa Beatriz, Lima, Perú
Telf: 330-0412
website: CCELIMA.ORG

Dirección, cuidado de edición y concepto gráfico:
Víctor Ruiz Velazco
Bruno Pólack Cavassa

Imágenes de portada: Julia Pesce

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú
Nº 2008-12390

ISBN: 978-603-45291-9-9

(Se prohíbe la reproducción total y/o parcial de esta obra sin la debida autorización por escrito de los editores)

Impreso en Perú / Printed in Peru

Reloj primero de un tiempo remoto:
MEDICIÓN DEL TIEMPO POR EL HOMBRE POLILLA

EJERCICIO DE HABITACIÓN

Siempre el herrero
habitando en su casa de palo.
En esclerótico baile
toma la escoba,
sacude el polvo de los recién
llegados.

Es allí cuando culmina
la engañosa danza villana;
ingerir ciertos trozos,
cierto pedazo de polvo
y ver que crece allí dentro
como un parásito gemelo.

Es piel debajo de otra piel.
Piel que quiere romperse
piel que se asemeja a los peces,
peces vestidos de arlequines.

Eso es lo que somos.
Le ha costado tanto al herrero.

LECCIONES DE JARDINERÍA

Para evitar así asuntos
de puro contemplamiento
decidió, pues, buscar un rastrillo.

Juntar las hojas de papel
y rascar la tierra.

Lombrices legumbres florecen
bajo este hermoso
barro removido.

CONTEMPLACIONES FRENTE A UNA CÓMODA CAÍDA

Siempre arrastra los pantalones de los pijamas.
Siempre arrastra los mismos vaivenes y mecedoras. Y esta lumbre que viene girando es un oficio de bala en el estómago. Y puedo ver también mis heces brillar incrustadas en la pared, como un elogio cualquiera.
Malolientes,
siempre malolientes.

Dobla la ropa,
guarda la ropa,
y antes de guardarla
la huele
y cierra los ojos
(imposible saber en qué está pensando).

RELOJES DE ORNATO Y DE BOLSILLO
(TRATADO DE CRIPTOZOOLOGÍA PARA MEDIR EL TIEMPO)

RELOJES DE ORNATO Y DE BOLSILLO

Para declarar estas ilusas palabras
debe primero el hombre
recluirse de sus errores
arduamente fracasados
como todos los mortales

ebrios, abyectos, inconclusos.

Debe el hombre, pues,
mirar a su mujer
y decirle que el tiempo
es agudo –ya lo dijo Góngora-
como el rumor de las abejas.

El ruido flameante
forma parte también de la belleza
la belleza absorta que corresponde
al mérito de haber encontrado
tantas buenas palabras en un diccionario:
máquina – suministro – inapropiado – transporte.

Es en ese momento cuando el hombre
toma la mano de su mujer
y le muestra los relojes colgantes de fantasía
en jardines turbios
(es el Renacimiento).

Son jardines empolvados,
maleza generosa,
floridos apuntes de relojes y aguaycruces.

Pero la vida
(aclaro, esta vida)
es sabia y hace abandonar
todo intento de culpa
en cada malpaso deslumbrante.

Tengo noventa y un años
ayer acabo de cumplirlos.

RETORNO A LA VIEJA USANZA DE LA FRANCESA MONTRE

La francesa montre viene siempre a mi muñeca,
ataviada con exquisitos trajes,
pequeñas sutilezas.
Aun así viera de noche
la avoceta de Lima
podría probar
con palabras ciertas
que en mi canto
no existe, pues,
ningún atractivo
ni quiromante.

Las aves no se visten despacio
para tocar los suelos. Yo tampoco:
no soy ave de vuelo.

Guardo posición diferente con algunos
astros y animales
(chupacabras, águila o chochaperdiz andina, por ejemplo).

Igual, y como iba diciendo, la francesa montre
viene siempre
a mi muñeca.

POIEMA DE FELIPE SANTIAGO

Un retazo de mi carne ha ido a parar al nicho.
Solo es un trozo de carne roja y espesa
[poca cosa de poca importancia]
de carne magra y un par de hongos de penicilina
que no me permitirán caer en el abismo
de los cinco días,
menguantes todos,
como los pájaros almizcleros
dulces colibríes azules anidan en mi garganta.

No se me permitirá
retozo en lecho alguno;
la languidez extrema de esta barca
es mi guarida
en el río nadie aguarda
no han colgado mi mármol
ni alcayata
(no, ea, parientes necios)
porque aún no es tiempo cualquier
de olvidarme
del olor a pluma
de una pajarita bosanova.

POIEMA EN FORMA DE DÍPTICO:
LA INSISTENCIA DE LAS SOLEDADES
PRIMERA PARTE DE UN RUMOR CARNAVALESCO

Canto del triste caribú entrando por teléfono
en horario de oficina y la recepcionista responde
ella dice con ternura
con la fauna de un bosque
no se habla
porque tienen malas mañas
mañas lagunas de enredar con algas
la hermosa piel a la que beso.

POIEMA EN FORMA DE DÍPTICO: LA INSISTENCIA DE LAS SOLEDADES EN MANADAS Y RELOJES SEGUNDA PARTE DE UN RUMOR CARNAVALESCO

Canto del triste caribú en retirada
en horario nocturno
dos maestros londinenses
sus nombres: Mudge y Earnshaw
creando bellas piezas para
el desarrollo deportivo de la técnica
de medir todo lo que se contempla.

[...] uno por uno los manuscritos hallados en los grilletes fueron descifrados. Allí se encontraron, además de dolorosas*, los elementos cruciales de las estructuras de los relojes de cuerda. Van carcasas, consolas rotas, van resortes atigrados y miel. Van caracolas gigantes y cristales, anudados todos en armoniosa precisión contra el viento.

* llamadas también alondras por los nativos.

RELOJ SEGUNDO DE ALGÚN OTRO TIEMPO:
MEDICIÓN DEL TIEMPO POR EL NIÑO PIRAÑITA

POIEMA DI FARO

De caja abombada y bordes romos
está hecha la sensatez de andar muerto
-mero descanso incorporado-
como alfombras aromáticas
para el trajín ocular que implica
estar *morido* y seguir andando.

[...] el poeta, cada vez más cercano al botánico y al ingeniero agrónomo es consecuencia, pues, de una profunda observación de la naturaleza. Para mejorar esa técnica de observación se valió de instrumentos comprados en un negocio de inmigrantes: los binoculares y los relojes japonenses de estalactita.

ANIMALES CELESTES EN TRANVÍAS CELESTES

Una rana lleva el hongo
en la espalda
en el dorso
un lomo húmedo
color salmón
y la comezón es injusta
no se quita con nacarados brillos
venenosos
ni con largas horas de exposición
al sol - a los cromatismos salados
de una lluvia ácida - o al viento.

Vendrán luego
los mosquitos amarillos,
sacros insectos celestes
de mal agüero
moscas de la fruta
rodando en mango;
llenarán de malva la piel viscosa
por donde la comezón entra
y vuelve a salir como raíz
sin cofia o casquete.

El ruido es una raíz
y cuando nuestra ranita está sola
echa mano a nudos de cobalto.

Amanece en la charca;
las golondrinas se alzaron primero.

POIEMA DE AMBULANTAS

-en caminos del pez vaca *aveniú*-

Cuando regresamos
del paseo impostado
diviso el paisaje de mi casa,
de mi calle
de ocho esquinas zarzamoras,
dos cabezas sin hombreras.

Perro, por el contrario
es precavido
me ha atrapado,
me ha prevenido más de una vez
del odio de los mapinguari
y yo a él,
del pittbull cancerbero.

Escuchamos siempre Jarvis Cocker.

Ambos estamos atados
a la misma cadena
del inodoro.

Si emprende carrera,
si parte mi brazo en dos,
tres o en chanfainita choncholí
no importaría demasiado.

Venimos neutros hasta el parque,
así lo hemos aprendido:
mirando,
desprovistos de toda lírica.

[...] En los hospitales para la fauna estudiada por los manuales de la criptozoología abundan las paredes adornadas con cuadros del Bosco. Ejemplos de aves nocturnas: Hombre pajarito, pajarito su cabeza con embudo. Desprovisto de alas, tuvo un sueño terrible y se quiso ahorcar. Yace en silencio ruin esculpiendo alpiste en la habitación número cuarenta y nueve.

Han empezado los preparativos para el cuatriterciario día de Luci. En el patio un colchón ha sido sacado por higiene. Las monjas de oración completa y nocturna lo han dejado a la intemperie con la firme convicción de que un ratón hay allí pudriendo, en el interior de los resortes.

El aroma a ratón muerto corrompe el verano. Un olor que solamente puede compararse con la imagen nauseabunda de unos perros callejeros chupando los colgajos resecos de unos intestinos humanos.

Díganos, pues, damas piadosas, entonces ¿qué es cosa y cosa?

RELOJES DE CUARZO Y DE UNTAR
[LOS ANIMALES MUERTOS SIEMPRE VAN DESCALZOS
DESPUÉS DE LOS ACCIDENTES DE TRÁNSITO]

Por la migración de los humores
es que estoy metido en este espanto
este espanto de correa de muerto
afilando mis huesos.

Voy rociando sustancias extrañas
sobre los más débiles.

timerosal.

Algunas veces solamente
se puede conseguir
en los mercados
algunas onzas de

Láudano de corea

Y si apetezco de la noche,
entro sin tocar
cada vez en puerta más extraña
como auténtico y maligno:

Ragman
Chumscrubber
Boogie man

Afilando mi esmeril,
llegando a puerto extremo

salir a pastar con los
adorables pollos
de esta jungla
de una sola calle.

MANUAL PARA RELOJES ROTOS:
AVISTAMIENTOS DE ANIMALES CRIPTÓGAMOS (Y MEGALÓMANOS)

LOBO PAUXIL
(anche poiema racconto)

Una tarotista, luciendo una profunda cicatriz
en forma de gota
-causada por la mordedura
de un lobo pauxil- en el pómulo derecho, arribó al
puerto de Cárabo (lugar donde fue erigido el inmenso
hospicio que albergaba a las crías de los animales
estudiados por la criptozoología).

La medida del reloj por el canto de la aves
anunciaba algún momento
alrededor de las dieciocho horas.

En el hall del hospicio
una música en tonos café: Duke Ellington, sin duda.
/Hoy no habrá Sinatra/
/Ojo: mañana Holliday/

También la foto del perro de Andy Warhol.

Un único avistamiento.
Nubes azules de tungsteno.

Nadie que hubiera visto de cerca
a un lobo pauxil había sobrevivido para contarlo.

Salvo ella, la tarotista.

En su discurso dice que
los animales criptógamos
fueron recluidos también algún día.

Pero fueron liberados.

Hoy todos ellos se han extinguido.

De su memoria no queda más
que un obelisco de hueso
tatuado en la superficie de la costra lunar

Minotauro
Mula común
Tiburones de arreo

Bah, era de esperarse.

ANIMALES EN OBRAJES

Pieles de Perrault

Obrajero, no es lo mismo despachar carne de cerdo
o de la sachavaca
que lavar cueros y mantos tejidos de pudenda para
adornar las pieles de los animales más desnudos y
desprovistos de manchas benignas.
Animales más parecidos a los lémures y al hombre
de flores
los hay por todos lados, pero siempre ocultos. *Oh,*
cacasenos.
A menos que lleven encima una piel de asno
y parecer de pronto el lobo pauxil
que causa el llanto, incluso de los demonios amarillos
que danzan cada año.
Como un grito de Walpurgis.

O parecer de pronto
aquel ser que, desprovisto de huesos, se mete
cuidadosamente
debajo de los intestinos de las aves para hasta hartarse
de su propio unto sebáceo.

Animales en obrajes
visten esclavos siempre la misma percha
melodía remojada en glicerina, leche y pan licuado.

A lo lejos divisan

un cuervo.

Oh, perdón, es el capataz de la fábrica.

(Su sueldo es, más bien, bajo y como en el cuento de Calvino,
casi nunca puede dormir con su mujer).

RELOJES DE UN FALSO INVIERNO

VIAJE A BIELORRUSIA

La pluma que marca
el inicio de los poemas
no es otra que las manos
hartas de perseguir avatares
y viajes
y galenos burgueses
en tiempos
en amenaza de tiempos.
¿Lo recuerdas?

Otros tiempos frente a la pandemia
y al corazón que cubre la vaca
y la ubre
carcomida por el carbunclo.

No, señor
la vacuna debe aplicarse antes
y no después
y ha de guardarla en un cubo de hielo
para proteger los males cautivos
que causan el llanto
de los becerros
de los becerros
que son dejados a menudo en la carretera
porque no sirven
ni para fabricar gelatina

ni para las curtiembres que anidan
en los puertos.

Entonces hicimos ese viaje
el trayecto en carreta
entre los pastizales
que no habían sido destruidos
por el fuego.

EL TREN SEATTLE

Acomodo el cinturón
y acomodo mis espaldas tapando la ventana
y acomodo mis versos
para no estorbar a los caballeros de lentes y flecos
que viajan a mi lado tejiendo sucios amuletos
y van en silencio
y de pronto no es tan espantoso
este baile de costura innecesario.

Que aquí nadie se hable.
Que aquí que nadie se reconozca.

Pueden contemplarse
sin sentir los restos ácidos
del placer entre los dientes.

Es el primer viaje del tren Seattle
y nos llenará a todos
de largos días calurosos
recorriendo las fronteras del inframundo
con una sonrisa apagada y piadosa.
Yo tengo mi tiquete recién pagado
es un viaje solidario

un amable gesto vitalicio.

WACA

Antes de parir
compré unas zapatillas amarillas
para sacudir el polvo
y pasear por la waca
y contemplar
lo lindos que se ven los espejos
cerca de los apus.

Y los temblores
que son mis pasos
deteniendo colibríes,
que son mis pasos
sosteniendo el peso
de una criatura alada y
adherida a mis espaldas por la frente
y un largo cordón involuntario
cuando salpica el aire.

Como una cometa saldremos algún día de esta waca,
te lo prometo, hija mía
disculpa a tu madre por llenar a tus hijos
de tantos males
como la maldita pérdida de la memoria
como la maldita pérdida del estiércol.
Algún día volaremos como una cometa,
mientras tanto voltea tu cuello

y observemos a tu padre bajar raudo
por estas improvisadas escaleras.
Él no es pariente mío,
que quede claro eso, hija:
tu padre no es mi pariente.

No debo ni siquiera afligirme
por el desgaste de sus sandalias

BAÚL UNDERWOOD

En la barra del Chelsea en Trujillo

Tener las respuestas correctas
guardadas en el baúl de las mascotas
entonces cuando el amante pregunte por la hora
podría correr a buscarla en el fichero
como quien de paso calla el reloj de cucú y la arena
y volver con la palabra certera
de la duda para que no se vaya
porque hay también cuestiones de eclipses
que hacen perder la noción del tiempo a la madera.
Volvería entonces el amante a quedarse dormido
y en su tranquilidad
tejerán también las arañas de esta casa.

Lázaro decía: Atormentadito es una enfermedad
Que se pare de a pocos
Ovípara

Every night at night (cada noche en su noche)

He perdido el cuaderno
en el que escribo
(celeste)
(casualmente)
he perdido el brazo
la mano
el pie
y el bisturí.
El día me alimenta con gluten
de noche me dice
QUE ES UNA VAMPIRA
¿?
Y chupar la sangre de los venados
y girar con estos cuernos forrados
girar
y girar
alrededor de la hojarasca.

CUADRADITO FELICS

Oh, mi luz
tan azul e infinita
mi tela
mi tul
mi traje de tweed
y un sombrero
que marque mi cara
tan rendonda
como el sol.

NO LAVAR EN AGUA

Es muy tarde
y no conozco otra forma de lavar
mis liviandades
mis manos, el agua y el detergente
azotando el único traje de tweed
buscando el vínculo británico más perfecto
dije: *Made in China.*

Es prácticamente lo mismo,
es prácticamente perfecto.

Y como los accidentes suceden a menudo
me pregunto si ya existe la vajilla de vidrio templado
para la persona que no quiere barrer esquirlas
durante quince días, doce meses, un año
- o largas temporadas virales-
y como los accidentes suceden muy a menudo, iba diciendo
se volvió obligatorio el uso del vidrio templado
así como leer las instrucciones de todo lo adquirido
sobre todo cuando se trata de aquellos hermosos trajes
de lana traídos de la China
antes de lavarlos.

MUNDO ANIMAL

Yo tengo la esperanza
-digo siempre que espero-
de verte sentado
en la puerta de tu casa
con las manos escondidas
y los puños remangados
digo que espero
verte comiendo chocolates
con tus sandalias muy gastadas
verte comiendo chocolates,
tecolotes, coyotes de peyote
y toda la fauna
también rodeando tu cabeza,
y tus manitas coloreadas.

Cuando se bebe coñac el mar se recuerda color de café y los cuerpos de los cuervos caídos como hilos en ramada resquebrajan la memoria de los seres que vagan ocultos.
Así se recuerda también el olor de unos cabellos y la tornasolada mansedumbre de aquella mano que pasa suave y se ausenta de todo lo que escapa a sus linderos. Es mano que no acaricia.
No seas tan díscolo, *eraserhead*. El sueño ha tomado ya la forma que tiene el hoyo que hay en un lecho de fumador paciente

LA VIDA DIARIA

Ayer llegaron tres cadáveres a mi oficina: Uno era gris, gran gato persa de nariz chata; el otro, una imitación de angora, las orejas puntiagudas y carcomidas -bitácora animal de peleas nocturnas en pos del amor y de perplejidad de la especie. El último llegó todo manchado de sangre, es así que era rojo. Un gato rojo hecho cadáver.

Esta mañana me he levantado. ¡Oh! Solemnidad, he visto la persiana rota, la morada de las paredes blancas y este colchón de salitre donde reposa mi cuerpo, después del trabajo diario destazando gatos.

Para mantener la habilidad nocturna de desmembrar los huesos que conforman un cuerpo hay que tener ojo de pájaro, diente de cirujano y un esmeril alemán que pueda ayudar de vez en cuando a comprender qué trabajo de mierda es este que estoy realizando.

Índice

Reloj primero de un tiempo remoto:
MEDICIÓN DEL TIEMPO POR EL HOMBRE POLILLA

Ejercicio de habitación 9
Lecciones de jardinería 10
Contemplaciones frente
a una cómoda caída 11

RELOJES DE ORNATO Y DE BOLSILLO
(TRATADO DE CRIPTOZOOLOGÍA PARA MEDIR EL TIEMPO)

Relojes de ornato y de bolsillo 15
Retorno a la vieja usanza
de la francesa Montre 17
Poiema de Felipe Santiago 18
Poiema en forma de díptico:
La insistencia de las soledades
primera parte de un rumor carnavalesco 19
Poiema en forma de díptico:
La insistencia de las soledades
en manadas y relojes 20
segunda parte de un rumor carnavalesco
[...] uno por uno los manuscritos... 21

RELOJ SEGUNDO DE ALGÚN OTRO TIEMPO:
MEDICIÓN DEL TIEMPO POR EL NIÑO PIRAÑITA

Poiema di faro 25
[...] el poeta, cada vez más cercano... 26
Animales celestes en tranvías celestes 27
Poiema de ambulantas 29

[…] En los hospitales para la fauna… 31
Han empezado los preparativos… 32
Relojes de cuarzo y de untar
[Los animales muertos siempre
van descalzos después de los accidentes
de tránsito] 33

**MANUAL PARA RELOJES ROTOS:
AVISTAMIENTOS DE ANIMALES CRIPTÓGAMOS
(Y MEGALÓMANOS)**

Lobo Pauxil
(anche poiema racconto) 37
Animales en obrajes 39

RELOJES DE UN FALSO INVIERNO

Viaje a Bielorrusia 43
El tren Seattle 45
Waca 46
Baúl Underwood 48
Lázaro decía:… 49
Every night at night
(cada noche en su noche) 50
Cuadradito Félix 51
No lavar en agua 52
Mundo animal 53
Cuando se bebe coñac… 54
La vida diaria 55

LA ESTANCIA DEL ANIMAL MALSANO,
poesía de Arianna Castañeda,
se terminó de imprimir en la ciudad de Lima,
en los talleres gráficos de
GRÁFICA INDUSTRIAL ALARCÓN S.R.Ltda;
por encargo de Lustra Editores
en el mes de agosto de 2008.

Tuvo un tiraje de 500 ejemplares.

colección piedra/sangre
muestra poética del 2000

1. Pedro Favaron
   Oeste oriental

2. Diego Molina Rey de Castro
   Homesick

3. José Carlos Salinas-Granda
   La orden de las razas ocultas

5. Víctor Ruiz Velazco
   Liebe la muerte en el otro

6. Luis Alonso Cruz Álvarez
   La radio futura

7. José Agustín Haya de la Torre
   Nocturno del Alba

8. Bruno Pólack
   Poemas médicos

9. Alessandra Tenorio Carranza
   Casa de zurdos

10. Diego Lazarte
    Diario de navegación

11. Sergio Camacho Linares
    Extensiones

12. Navale Quiroz Cano
    Nohombre

13. Paul Gillén
    historia secreta

14. Miguel Ángel Sanz Chung
    Paciente 164

15. Alberto Valdivia Baselli
    Entre líneas púdicas

* José Carlos Yrigoyen
La hegemonía de lo conversacional
(Ensayo)

"Amanece en la charca./ Las golondrinas se alzaron primero". El amor apacible del valle es ecología propicia para que Castañeda retome, renovando, vieja habla: la criptozoología, encuentro de seres oníricos, libres de la domesticación. Fauna celeste que desconoce el horror del segundero, "agudo como el rumor de las abejas". Más cerca de la biopolítica, en cambio, relojes no cesan de herir. Es el tránsito tambaleante del respiro hasta agotar el hilo del invierno. Viaje crudo en el que no se halla "retozo en lecho alguno". De carretas a trenes, de las multitudes que no se reconocen en el roce a los "pastizales que no habían sido destruidos por el fuego" civilizador, es el destino de la carne, lo que asusta y libera, mueve la pluma. ¿Qué desconoce la tumba? La velocidad y el cinturón de seguridad, la oficina siberiana y el vestido, los espacios cronometrados, la tristeza del animal-organismo que subsiste regulado. Cuestionada por la hora en fuga, el cuerpo responde: "Qué trabajo de mierda es este que estoy realizando". La vida hecha fábrica y curtiembre, lo que somos en el horno de la herrería. La vida muerta, los cadáveres grises que andan. La ciudad crea ciudadanos. Tierra tan manoseada, tanto ingenio desplegado, tanto "buscar un rastrillo". Nos ha sido imposible practicar el no-hacer. ¿Por qué eludir contemplación y silencio? ¿Por qué nos prendemos a los relojes? ¿Sabrá la muerte del vuelo de las aves? ¿No habrá una contrapartida animal, que llevándonos en su estómago, nos hará retomar el viaje, retornar al origen? ¿No hay un maestro-aliento que a nada se aferra?

Pedro Favaron

ISBN: 978-603-45291-9-9

4

Arianna Castañeda LA ESTANCIA DEL ANIMAL MALSANO

LA ESTANCIA DEL ANIMAL MALSANO

Arianna Castañeda

colección piedra/sangre

aecid

Łustraeditores